

15 de abril de 2005

AECA acusa a la CE de 'hacer propuestas improvisadas y demagógicas' para obtener financiación

Advierte que "multiplican por tres" los efectos de insularidad en Baleares y tendrá "repercusiones nefastas" en el turismo

Redacción / EP

El presidente de la Asociación Española de Compañías Aéreas (AECA), Felipe Navío, acusó hoy a la Comisión Europea de "hacer propuestas improvisadas y demagógicas" con la única finalidad de obtener financiación "sin evaluar el impacto negativo" que puede provocar en las economías de los países miembros.

En declaraciones a Europa Press, Navío consideró "inviable" la propuesta de la Comisión Europea de incrementar el precio de los billetes de avión entre 10 y 20 euros, así como las tasas aeroportuarias en los vuelos intracomunitarios que se verían incrementadas en 10 euros. "La propuesta llega en un mal momento para el turismo, hay menos viajeros y el encarecimiento de los paquetes turísticos puede tener repercusiones nefastas para la industria turística española", dijo.

Según Navío, el impuesto al queroseno que propone la Comisión "restará competitividad a las compañías aéreas, que ya de por sí carecen de ayudas comunitarias como otro tipo de transportes". El presidente empresarial consideró que "deben ser los beneficiarios de estas ayudas quienes sufragan los gastos derivados de las ayudas al desarrollo de los países con fuertes deudas externas".

En el caso de Baleares, el encarecimiento del coste de los billetes de hasta 30 euros supone, a juicio de Navío, "multiplicar por tres el coste de la insularidad", ya que serán los usuarios del transporte aéreo los más perjudicados por este incremento que "pagarán de su bolsillo" la iniciativa comunitaria, señaló.

No obstante, Navío matizó que las compañías aéreas "tienen la esperanza de que la propuesta no sea ratificada por los ministros de Economía y Finanzas de los países de la Unión, ya que debe pasar por muchos trámites" y recordó que muchos países comunitarios han mostrado su oposición a esta medida.

En este sentido, el ministro de Economía, Pedro Solbes, confirmó esta semana el rechazo español a la propuesta "dadas las repercusiones que puede tener sobre el turismo, un tema muy sensible en España". Por su parte, la patronal del turismo española Exceltur, estimó que el encarecimiento de los billetes aéreos supondría una pérdida de 3.023 millones de euros para el sector turístico español, con una caída de hasta cuatro millones de turistas.

Los ministros de Economía de la Unión deberán discutir en próximas reuniones, el desarrollo de instrumentos fiscales que permitan la financiación de las ayudas comunitarias al desarrollo de países pobres y altamente endeudados, estipuladas en un 0,39 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB), por el que cada país miembro deberá destinar a esta cifra global el 0,33 por ciento de su PIB.